

Camino con el Inmaculado Corazón de María

Peregrinar con el Inmaculado
Corazón de María desde la Iglesia
de Santa Quitéria



SANTUÁRIO DE FÁTIMA
SHRINE OF FATIMA



I. Preparar y vivir la peregrinación

1. Preparación exterior

1. Conocer las distintas opciones de rutas y adecuar la ruta a la disponibilidad de tiempo y capacidad física de los peregrinos (teniendo en cuenta la distancia, la duración, orografía y firme del suelo).

2. Preparativos y cuidados a considerar:

- preparar una pequeña mochila con agua y algo de comida extra, según la duración y el horario de la peregrinación (fruta, galletas, cereales...);
- llevar el rosario;
- usar protector solar;
- usar calzado y ropa cómodos;
- evitar las horas más calurosas del día;
- en caso necesario, garantizar el apoyo de un coche disponible a poca distancia, para cualquier eventualidad; debe evitarse que a lo largo de la ruta acompañe a la par a los peregrinos.

2. Predisposición interior

¿Qué es peregrinar?

Peregrinar es una forma de buscar,
de avanzar, de mirar al horizonte,
esa línea donde la Tierra y el Cielo se tocan.

Peregrinar es emprender un viaje.

Es también una forma de mirar hacia dentro.

(A partir del *Directorio de la Religiosidad Popular y la Liturgia*, n.º 286.)

Peregrinar ayuda a ver la vida como un viaje que se recorre en dirección a una meta, que ahora es un santuario situado en el espacio y en el tiempo, pero que al final será el santuario de la eternidad, la vida en Dios.

Las dificultades, la superación de los obstáculos y el esfuerzo personal nos hacen comprender que también en la vida es necesario este esfuerzo para vencer el mal, la tentación, los vicios, el pecado.

La alegría, la convivencia, la amistad, la espontaneidad, que son parte del camino, como de la vida, son signos del encuentro festivo con Dios en el día a día.

La peregrinación es **un camino de oración**. En cada una de sus etapas, la oración deberá animar al peregrino, y la Palabra de Dios será su luz y guía, su alimento y su apoyo. Es un desafío caminar físicamente, pero también espiritualmente, viviendo bien los momentos de reflexión, oración y de compartir.

Peregrinar es **un anuncio de fe**: los peregrinos se convierten en heraldos itinerantes de Cristo; su paso es un testimonio unido al de otros.

El peregrino camina **con sus compañeros**, pero también con el mismo Señor que camina con el peregrino, con la comunidad de origen, con todos los que rezan en el santuario, con toda la humanidad y con toda la creación.

3. Para la peregrinación a Fátima: conocer el acontecimiento

Los acontecimientos que están en el origen de lo que hoy vivimos en Fátima comenzaron con las apariciones del Ángel de la Paz, en 1916, y continuaron con las apariciones de la Virgen, en 1917. Estos acontecimientos fueron vividos por tres niños-pastores: Lucía de Jesús, de 10 años, y sus primos Francisco Marto, de 9 años, y Jacinta Marto, de 7 años, hermanos. Y tuvieron lugar en el territorio parroquial de Fátima, municipio de Vila Nova de Ourém, hoy diócesis de Leiría-Fátima.

La apertura del acontecimiento tiene lugar con las apariciones del Ángel a los tres videntes, por tres veces, en el año de 1916: la primera en la primavera, la segunda en el verano y la tercera en el otoño. La primera y la última tuvieron lugar en Loca do Cabeço (o Loca do Anjo), en la zona del monte de los Valinhos; la segunda tuvo lugar junto al pozo del patio de la casa de Lucía, conocido como Pozo do Arneiro, en la aldea de Aljustrel (donde vivían). Introduciendo a los Pastorcitos en una dinámica de oración cada vez más profunda, el Ángel fue para ellos un pedagogo en su relación con Dios y en la atención a las necesidades de los demás. Así iban siendo preparados, también, para el encuentro sorprendente que tendría lugar al año siguiente.

El 13 de mayo de 1917, los tres niños pastoreaban un pequeño rebaño en Cova de Iría. Hacia el mediodía, después de rezar el Rosario, como habitualmente hacían, se entretenían construyendo una casita de piedras sueltas, en el lugar donde hoy se encuentra la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima, cuando, de repente, vieron una luz inesperada y brillante. Creyendo que se trataba de un relámpago, decidieron marcharse, por miedo de que lloviese; sin embargo, justo debajo, otro destello iluminó el espacio y vieron encima de una pequeña carrasca (que estaba situada donde hoy se encuentra la estatua de la Virgen en la Capilla de las Apariciones), «una Señora, vestida toda de blanco, más brillante que el sol» (*Memorias de Lucía de Jesús*).

La Señora dijo a los Pastorcitos que era necesario rezar mucho y los invitó a volver a Cova de Iría durante otros cinco meses consecutivos, también el día 13 y a aquella misma hora. Los niños así lo hicieron, y los días 13 de junio, julio, septiembre y octubre, la Señora se les apareció de nuevo y les habló en la Cova de Iría. En agosto, el encuentro sucedió el día 19, en el lugar de los Valinhos, a unos 500 metros de la aldea de Aljustrel, porque el día 13 los niños habían sido llevados por el Administrador del Municipio a Vila Nova de Ourém. En la última aparición, el 13 de octubre, ante unas 70.000 personas que acudieron atraídas por la difusión de la noticia, la Señora les dijo que era la «Señora del Rosario» y pidió que se hiciese allí una capilla en su honor.

Después de la aparición, los presentes fueron testigos del milagro prometido a los tres niños en junio y septiembre (como prueba de que decían la verdad): el sol, asemejándose a un disco de plata, podía mirarse sin dificultad y giraba sobre sí mismo como una rueda de fuego, pareciendo precipitarse sobre la tierra.

Posteriormente, cuando Lucía ya era religiosa de Santa Dorotea, la Virgen se le apareció de nuevo, en España (el 10 de diciembre de 1925 y el 15 de febrero de 1926, en el Convento de Pontevedra, y en la noche del 13 al 14 de junio de 1929, en el Convento de Tuy), pidiendo la devoción de los cinco primeros sábados (rezar el Rosario, meditar los misterios del Rosario, confesarse y recibir la Sagrada Comunión, en reparación de los pecados cometidos contra el Inmaculado Corazón de María) y la consagración de Rusia al mismo Inmaculado Corazón. La Virgen ya había anunciado esta petición el 13 de julio de 1917.

Desde 1917, miles y miles de peregrinos de todo el mundo no han dejado de acudir a Cova de Iría, primero en los días 13 de cada mes, después durante los meses de vacaciones de verano e invierno; y ahora, cada vez más, los fines de semana y a diario, con una media de unos cinco millones de peregrinos al año.

Los seis caminos de peregrinación propuestos a los peregrinos jóvenes de la JMJ Lisboa 2023 que vienen a Fátima tienen diferentes puntos de partida y diferentes propuestas temáticas y espirituales, pero el mismo destino y la misma meta, en el Santuario de Fátima: el encuentro con Cristo, por medio de María, que maternalmente continúa, en Fátima, ayudándonos a acoger el mensaje del Evangelio.

Si deseas conocer mejor el acontecimiento y el mensaje de Fátima puedes leer las Memorias de Lucía de Jesús. Ahí entrarás en contacto con lo que sucedió a través de las palabras de la persona que lo vivió.

4. Para fructificar en la vida: celebrar la Reconciliación

Si tienes oportunidad y así lo deseas, completa tu peregrinación buscando un sacerdote para confesarte. Puedes hacerlo en las Capillas de la Reconciliación del Santuario, situadas en la planta baja de la Basílica de la Santísima Trinidad.

II.

**Peregrinar con
el Inmaculado
Corazón de
María**

1. Antes de iniciar el recorrido

Cántico

Conocer el Inmaculado Corazón de María

Cuando la Virgen María se apareció por segunda vez a los tres pastorcitos, el 13 de junio de 1917, aseguró a Lucía:

«— No te desanimes. Yo nunca te dejaré. Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios» (*Memorias de Lucía de Jesús*).

Lucía describió de esta manera aquel acontecimiento:

«Fue en el momento en que dijo estas palabras, cuando abrió las manos y nos comunicó, por segunda vez, el reflejo de esa luz inmensa. En ella nos veíamos como sumergidos en Dios. Jacinta y Francisco parecían estar en la parte de la luz que se elevaba al Cielo y yo en la que esparcía sobre la tierra. Delante de la palma de la mano derecha de Nuestra Señora estaba un corazón, cercado de espinas, que parecían estar clavadas en él. Comprendimos que era el Inmaculado Corazón de María, ultrajado por los pecados de la Humanidad, que pedía reparación» (*Memorias de Lucía de Jesús*).

Los Pastorcitos comprendieron que las espinas que cercaban el Corazón de María representaban los pecados de la humanidad y que, por ese motivo, era necesario reparar las heridas abiertas por el pecado. El corazón de la Madre cercado de espinas nos habla de las heridas del corazón de Dios. Como expresaba Francisco: «Dios está muy triste debido a tantos pecados». «¡Si yo fuera capaz de darle alegría!». La reparación es un acto de amor que se ofrece a Dios.

María aseguró a Lucía: «Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios». Ésta es una de las frases clave para comprender el mensaje ofrecido al mundo desde Fátima. Son palabras que nos acompañan en nuestro

camino y a lo largo de la vida. Son palabras de consuelo, ternura y confianza, que reafirman la garantía de que encontraremos a Jesús si caminamos con María, cuyo límpido corazón vive colmado por la luz y los misterios del Hijo.

Predisponer la vida para caminar

Si puedes, cierra los ojos. Vuelve a leer o a escuchar la descripción de la aparición de junio. Siente que estás en aquel día, al lado de Lucía, para escuchar aquellas palabras de consuelo y para verte dentro de la luz que venía de Dios. Al mismo tiempo, contempla el corazón de María, símbolo del amor, el amor de la madre que sufre con el sufrimiento de sus hijos. Contempla...

A lo largo del camino de la vida, necesitamos puertos de refugio, refugios seguros donde sentirnos acogidos, amados y protegidos. El corazón de María es ese refugio. Acogidos y refugiados en su corazón, la Madre nos muestra el camino hacia su Hijo, Jesús.

Antes de empezar el camino:

1. Haz de este camino que ahora vas a iniciar un acto de reparación por los pecados de la humanidad y de la Iglesia que hieren el corazón de María. Que cada paso que des en este camino sea ofrecido por ti para consuelo de María, que vive triste por estos pecados, totalmente en sintonía con la tristeza de Dios.
2. Toma nota de las palabras de la Virgen: «Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios». Grábalas en la memoria o escríbelas en algún lugar. Antes de empezar el camino, repite la frase con tu grupo varias veces en voz alta. Repítela también a lo largo del camino, sólo o con todo el grupo.

Tanto si peregrinas individualmente, como en grupo, tómate un tiempo de silencio para reflexionar.

Cántico

Rezar em comum

María, Madre de los Peregrinos,
Señora del Camino,
que hiciste de tu vida un camino con Dios y hacia Dios,
que caminaste con el Pueblo de Israel en la esperanza de un salvador,
que subiste de prisa a la montaña
para dar a Isabel el anuncio gozoso de la encarnación del Verbo,
que peregrinaste a Jerusalén para ahí alabar y adorar al Señor,
que en el camino de la cruz te encontraste y amparaste a tu
Hijo Jesús,
que en Fátima ofreciste al mundo tu propio corazón inmaculado,
refugio y camino seguro hacia Dios,
sé nuestro aliento y amparo,
consuelo y auxilio,
protectora y guía de nuestros pasos,
en este camino que vamos a compartir
hacia el corazón de Dios.

Ave-María.

Cántico

Há pressa no ar [Himno de la JMJ Lisboa 2023]

2. En el camino

En las diversas apariciones en Fátima, María recomendó insistentemente la oración del Rosario, que así se convirtió en la oración de los peregrinos de Fátima. Cuando te parezca oportuno, reza el rosario meditando los misterios luminosos de la vida de Jesús:

- 1^{er}. Misterio | La resurrección de Jesús (Mt 28,1-10)
- 2^o. Misterio | La ascensión de Jesús al Cielo (Hch 1,6-11)
- 3^{er}. Misterio | La venida del Espíritu Santo sobre la Virgen y los Apóstoles (Hch 1,12-14 y 2,1-4)
- 4^o. Misterio | La asunción de la Santísima Virgen (Lc 1,48-49)
- 5^o. Misterio | La coronación de la Virgen como Reina de los Ángeles y de los Santos (Ap 12,1-17)

Ve repitiendo, a lo largo del camino, la frase «Mi Inmaculado Corazón será tu refugio y el camino que te conducirá hasta Dios».

3. Encuentro con Jesús, acogidos por la Madre

Cuando llegues a la entrada del Santuario, réunete con tu grupo y, si parece oportuno, comparte cómo has vivido este camino de peregrinación.

Dirígete a la Capilla de la Resurrección de Jesús, en el piso inferior de la Basílica de la Santísima Trinidad. Ahí encontrarás una escultura que representa el Inmaculado Corazón de María (titulado “No coração de Maria” / “En el corazón de María”). En silencio, en un gesto de oración, pasa por delante del espejo que forma parte de la escultura y allí siéntete inmerso en el corazón de María, que te conducirá hasta Dios.

Después de este momento, descubre el encuentro con Dios en un momento de adoración a “Jesús escondido”, en silencio, en la Capilla del Santísimo Sacramento, inmediatamente al lado.

4. Para complementar

Puedes aprovechar, individualmente o en grupo, para hacer el Itinerario del Peregrino Joven que el Santuario propone a todos los jóvenes peregrinos.

Visita las tumbas de Lucía y de los Santos Francisco y Jacinta Marto, en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario de Fátima. Allí, encomiéndales los jóvenes de toda la Iglesia.

Camino con el Inmaculado Corazón de María

Peregrinar con el Inmaculado
Corazón de María desde la Iglesia
de Santa Quitéria



ISANTUÁRIO DE FÁTIMA
SHRINE OF FATIMA

